LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

LA MUERTE DEL ESPIA



Un testigo presencial del accidente, trazó el boceto que ilustra esta página, el cual reconstruye el momento casual y fatal en que un espía francés que trataba de fugarse, hundió un pie dentro del doble riel de un cambio, y quedó allí preso hasta que el tren que retrocedía lo trituró completamente. De sus ropas deshechas lograron las autoridades militares recuperar valiosos mapas y datos que habrían comprometido el éxito de las operaciones alemanas.

Departamento de Linotipos de la "Casa Colorada."
Marroquín Hermanos.—Guatemala.

TALLERES
Imp. CASA COLORADA
Marroquín Hnos.
Guatemala, 6a. Avenida Sur, 23
C. MATHEU y Co.
Fotograbado.

Toda la correspondencia se dirige a LA ACTUALIDAD
Oficina: 6a. Av. N., No. 5d

La Actualidad

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Cía. Nacional de Publicidad.

SUSCRIPCIONES:
En la República de Guatemala
Un mes .... $ 5.00
Un trimestre 14.00
Número suelto ... 1.50
DEPARTAMENTOS:
Un mes .... $ 6.00
Un trimestre 16.00
Anuncios, precios convencionales

Guatemala, 17 de octubre de 1914. Director: D. POLANCO, hijo. Año II Núm. 12

PORTICOS DISCRETOS

Alrededor de una fecha. Los decadentes latinos.

*

Los pensadores ingleses han considerado que la suma de los placeres en la vida supera al número de los dolores. El robusto anglo-sajón,—que es un epicúreo a la manera, por cierto absurda, en que los neófitos imaginan el epicureísmo — encuentra por efecto de la bondad ambiente en que vive, que la vida tiene más extensas zonas iluminadas por la luz de la felicidad, que las que caen bajo el ala sombría de la desesperación, de la amargura o de la sutil melancolía.

En los países latinos, al menos en esta etapa de la existencia ya claudicante de la raza, nuestro sentir es muy otro que el de aquellos fornidos filósofos de la rubia Inglaterra o de su hija Yanquilandia, como que ellos son portavoces fidelísimos de los sentimientos populares, representantes genuinos de su nutrida y vigorosa generación, y no conocen muy de cerca el nerviosismo doloroso, fatal, enervante sobre todo vicio, que hace de muchos de nosotros unos míseros fracasados en la lid incruenta de la vida.

Los menos débiles de nuestros individuos intelectuales, vistos desde la serenidad de aquellas almas de indomable temple y de impasible firmeza, no son sino Jeremías elegíacos plañendo con lágrimas y lamentos o con titubeantes actos y caídas mortales,—que todo es plañir, que todo es llorar, con los ojos del rostro y los ojos del alma, con el cuerpo que cae y la ilusión que fracasa, con la trémula vacilación del ebrio y con el gesto desesperado del que tiende la mano a lo Imposible....

*

Evoco la imagen de un joven latinoamericano cuya cultura excepcional era como una sierpe constrictora en redor de su cuello largo y huesudo. No precisa mencionaros su nombre porque jamás pudisteis haberle conocido ni me perdonaría quizás el alma desdeñosa de mi difunto amigo,—caso de no haberse extinguido con la disolución de sus restos mortales,—que yo hiciera sonar su nombre, ya nunca más proferido en este mundo para invocar a un sér vivo y ambicioso.

Era un obsesionado por todas las ideas atirrostras que moran en la oscura, la insondable región de las noches eternas. Obsedido así por ellas, vivió cuanto pudo vivir, y acaso ellas, las aves negras que habían presenciado fatídicamente todos sus actos de irresoluto, le formaron cortejo a su espíritu liberado, y con él fueron por avenidas de tinieblas y por calles de silencio hasta la postrer mansión definitiva, entre nubes preñadas de lágrimas, sobre légamos oleosos y letales.

Recuerdo vivamente la rara descripción introspectiva del torturado amigo. Los dos vivíamos — peregrinos infatigables, judíos errantes, reclutas de la mala fortuna—, en un país hostil a nuestra raza, en una ciudad de abominable pequeñez, árida, cálida, vieja sin historia, pobre sin humildad, inhóspita y aleve, poblada de seres inferiores, inmorales, intrigantes, apasionados y estultos!

La Justicia de tiempo atrás había volado de aquel nido de serpientes, muy lejos, hacia países de amor y de paz, de libertad y de abundancia.

*

Allí se agravó la neurastenia de mi feble camarada. Allí se iniciaron las alucinaciones que lo atenaceaban. "Siento—me decía,—que soy un cúmulo de tinieblas que ningún sol podrá nunca traspasar con sus rayos calientes y dorados. En este país y en otro cualquiera yo no seré más que un olvidado extranjero de alforjas vacías y torcido bordón. Mi mayor angustia es no tener una patria a cuya tierra tendieran los afanes de mi cuerpo deseoso de la muerte. Mi patria fue como una virgen joven y bella a la que profanó una horda de seres bárbaros, de oscura piel y alma mezquina, de manos rudas y corazones mercenarios, de excecrable avilantez y apetitos brutales. Esa patria así vejada, envilecida y deshecha, ya no es mía. Siento que vivo en un ambiente de orfandad tan frío y desolado, que se congela mi cuerpo, y temo advertir un día en mi organismo los efectos del vacío absoluto."

Otras veces, como la maledicencia se había recreado en torturarlo, estaba obsedido por las fisonomías crueles de sus adversarios, de sus gratuitos detractores, de aquellos que le habían buscado mal, que habían tendido cardos en su senda, que habían abierto a sus pies abismos de ruindad y de traición.

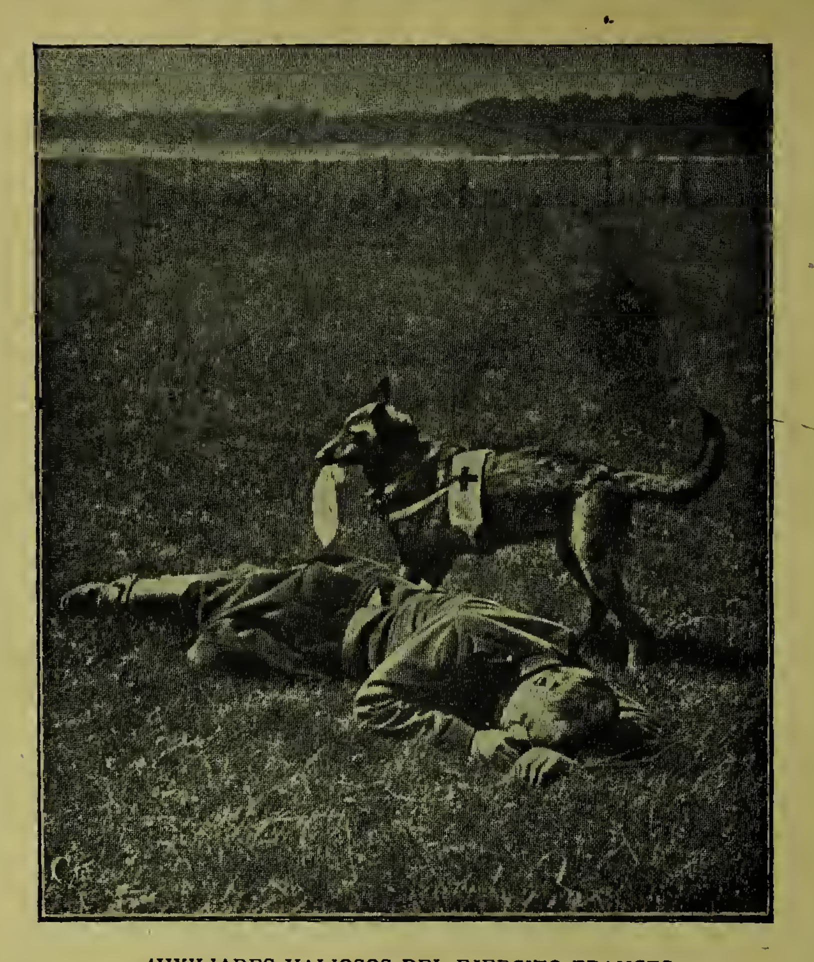
"Es una muchedumbre de figuras de pequeña talla,—me decía entonces—cada una con apariencia como de plebeyo adinerado, con un rostro casi humano, casi animal, de nariz afilada y puntiaguda como un pico de rapaz, sobre la que se montan con ironía unos lentes de áureos arillos. Detrás de los cristales los ojos esconden dos monstruos de perfidia, en órbitas repugnantes ensombrecidas por la dureza del ceño. Sus dos cejas tupidas me parecen las dos alas de un espíritu visto en pesadilla volando en una atmósfera de crímenes bárbaros. Por las venas de este sér que me obsesiona, corre de seguro sangre africana. Sus ojos lo dicen. Sus ojos lo pregonan detrás de los cristales presos en los áureos arillos. Pero nada tan ominoso como esa nariz suya, afilada y puntiaguda, que podría cortar un vientre como un puñal y escarbar el corazón como un estileto!"

*
* *

He pensado mucho en ese joven latino-americano que peregrinó conmigo a través de países inhospitalarios sometidos aún a la barbarie más cruel y lamentable, porque él profesaba siempre un horror pánico a los martes 13, y hoy, cuatro años después de su muerte que sólo yo he lamentado y entendido ser un símbolo amargo, en un mes triste de otoño, mis ojos con pavor advierten que el calendario marca la fecha fatídica.

G. P. Y.

LA GUERRA EUROPEA



AUXILIARES VALIOSOS DEL EJERCITO FRANCES

Un perro de los adscritos al servicio sanitario en campaña, custodiando a un soldado herido hasta la llegada de los camilleros

RECUERDO DE ANTECEDENTES Y RESUMEN DE OPERACIONES

Monsieur Clemenceau ha publicado en la Prensa de París un articulo censurando al Gobierno francés por no haber tenido el valor de exponer lealmente al país la verdadera situación de Francia y haber extraviado a la opinión con notas optimistas. Aunque no tan violenta ni tan dura, ya algunos días antes los nuevos ministros socialistas que realizaron la modificación del Gabinete — Millerand, Marcel Sembat, Jules Guerde—habían lanzado la misma acusación: "Es necesario decir la verdad. El país tiene derecho a saber con exactitud lo que pasa; no se le debe engañar con optimismos, ni desorientarle con párrafos de literatura patriotera. Nosotros venimos a decir la verdad."

Y, en efecto; desde que monsieur Millerand ocupó la cartera de Guerra, las notas oficiales facilitadas por este ministerio han cambiado radicalmente de redacción y estilo; ya no son ampulosas ni retóricas; son lacónicas, breves, sencillas, esqueléticas, demasiado esqueléticas quizá, si todos los técnicos no estuvieran conformes en que en estas cosas de la guerra más vale pecar por carta de menos que por carta de más. Ahora bien: ¿quién tiene la culpa de que se haya extraviado a la opinión? ¿La tiene realmente M. Messimy? Aquellas famosas notas interminables, llenas de bélica y patriótica literatura, sobre la ocupación de Alkirch y de Mulhouse, sobre el avance siempre victorioso de las armas francesas por Lorena y Alsacia, de los constantes fracasos alemanes en la frontera franco-belga, de la superioridad indiscutible de la artillería y el empuje irresistible de las tropas de Africa, ¿respondían a un criterio preconcebido del gobierno para fortalecer, para fortificar, para envalentonar, en una palabra, el espíritu público, o eran sencillamente una consecuencia natural y lógica de las impresiones transmitidas desde el teatro de la guerra por el generalísimo Joffre? Recapacitemos un instante. Desde que comenzó la movilización francesa, todos los trenes de tropas se encaminaron hacia el Este. Joffre tenía la absoluta seguridad de que la lucha se entablaría por aquel lado, en condiciones favorabilísimas para los franceses, ya que en el caso feliz de una ofensiva afortunada contarían con el apoyo material y moral de alsacianos y loreneses, y aun en el caso adverso de tener que mantenerse a la defensiva, siempre contarían con el amparo de sus fortalezas formidables, de sus magníficos campos atrincherados de Verdún a Belfort. Joffre no creyó nunca en la actividad del ataque por Bélgica. O estimó que la presencia de los alemanes en el vecino territorio era sólo una **finta**, una añagaza para ocultar el verdadero objetivo del ataque, o creyó, excesivamente confiado, que la resistencia de los belgas, la llegada oportuna de los ingleses, serían elementos bastantes para contener el avance el tiempo necesario para que el empuje victorioso de las armas francesas reconquistase la Lorena y la Alsacia. ¿Imprevisión? ¿Equivocación? Ello es que fue así. Mientras los alemanes aparentemente detenidos en Bélgica, acumulaban por Aquisgram columnas y columnas, divisiones y cuerpos, masas formidables de millares de hombres, los franceses avanzaban por la Lorena, tomaban ciudades, obligaban a replegarse al enemigo, con enormes bajas. Todo eran victorias y triunfos. Tan seguro, tan convencido estaba Joffre de su éxito, que licenció a las reservas territoriales.

COMBATIENDO EL OPTIMISMO FRANCÉS

La misma batalla de los alrededores de Metz, victoriosa para los alemanes, no fue bastante para modificar el optimismo del generalísimo francés. "El éxito de los alemanes en Lorena—decía Joffre en un comunicado oficial al Gobierno—no es superior al nuestro en Alsacia. El número de cañones nuestros que han

quedado en sus manos es, ciertamente, inferior al que les hemos cogido. Nuestras fuerzas permanecen al Norte de Nancy. Este rezagamiento momentáneo, consecuencia de un vigoroso movimiento de avance, no es sino un episodio de un lucha que tendrá necesariamente muchas alternativas de flujo y reflujo. Nuestras tropas de Lorena quedan llenas de ardor y de voluntad de vencer y no aspiran más que a vengar a sus muertos."

Joffre seguía, pues, creyendo que la lucha continuaría en el Este. Fué necesario que las enormes masas alemanas que habían invadido toda Bélgica realizasen una conversión con el eje sobre el Luxemburgo y avanzasen el ala derecha para que Joffre se diera cuenta del peligro. Entonces, ya demasiado tarde, no tuvo más remedio que realizar un cambio de frente a retaguardia, salir al encuentro con un audaz movimiento ofensivo y abandonar las posiciones de Alsacia y Lorena, a costa de tanta sangre conquistadas.

Después, lo inevitable. La superioridad aplastante del número arrolló a los aliados en Namur, en Charleroi, en Mons, en Tournai; luego, en Cambray y en Le Chateau-Cambresis; después, en San Quintín. Franceses e ingleses se han batido maravillosamente: los unos, con su heroica, con su terrible acometividad; los otros con su férrea resistencia, con su admirable serenidad impasible. Mas ¿de qué sirven la serenidad y el valor ante la fuerza del número? En todas las batallas, en todos los combates, en los más insignificantes encuentros, las tropas aliadas han tenido que ceder ante este factor imprescindible de la inferioridad numérica.

Y aquí entra una tremenda duda. Según los cálculos de los técnicos ingleses, los más documentados, los más reflexivos, los alemanes han entrado en Francia un millón y trescientos mil hombres. En ninguno de los combates entablados hasta ahora los aliados han conseguido poner enfrente de las tropas germanas efectivos no ya superiores, ni siquiera iguales. Siempre fueron inferiores en número, y a esta inferioridad se deben exclusivamente, según ellos, la retirada y el repliegue. Francia tiene sobre el papel cuatro millones de soldados. Inglaterra ha desembarcado en las costas francesas 180,000. ¿Dónde están esos hombres? ¿Existen realmente, o sólo figuran en los cuadros de los anuarios militares? ¿Ha respondido la movilización al cálculo previsto? ¿Debemos pensar en un fracaso del Ejército o en un fracaso de la nación?

Noticias del Ministerio de Negocios Extranjeros de Prusia

EL AVANCE RUSO

Noticias del ministerio de Negocios Extranjeros de Prusia, facilitadas en Madrid por la Embajada de Alemania, y cuyo origen oficial nos debe merecer, si no mayor, por lo menos igual crédito que el servicio informativo de las agencias telegráficas, dan como contenido, siquiera sea momentáneamente, el avance de los rusos por la Prusia oriental.

El avance era peligroso para Alemania. Aun descontando las exageraciones francófilas que daban a las tropas moscovitas camino de Berlín—ya que la Embajada de Rusia en Inglaterra tuvo el buen acuerdo de orientar en este punto a la opinión advirtiendo lealmente que aun en el caso más favorable tardarían dos meses en llegar—, la penetración rusa tenía una importancia enorme, acaso decisiva, para la marcha general de la campaña, no sólo por el efecto moral de las sucesivas victorias obtenidas y el hecho material de ciudades ganadas y territorios conquistados, sino porque esta ofensiva victoriosa de los rusos constituía el argumento más elocuente de su buena movilización. Alemania tuvo siempre en cuenta como factor indispensable para el desarrollo de sus operaciones militares la lenta organización del Ejército ruso, ls dificultades casi insuperables para mover esas masas de un territorio sin comunicaciones, sin carreteras, con escasas líneas de ferrocarriles, y de éstas, las pocas que van a las fronteras, ni una sola de vía doble. Estas deficiencias que tanto preocupaban al plan—para nadie, ni aun para los más





La Plaza de la Universidad en Lieja,— la ciudad heroica premiada con el título de "Caballero de la Legión de Honor."

Los destructores de Fuertes.



Mortero de sitio, de 21 centímetros, que ha demolido fuertes en Bélgica y Francia.

profanos, puede ser un secreto—estribó siempre en aplastar a Francia, en aniquilarla con la fuerza del número, y, una vez dominada, revolverse contra Rusia, si es que el aniquilamiento de Francia no era tan decisivo que trajera la paz.

Pero este plan tenía un inconveniente: la invasión inesperada de los rusos. Y el inconveniente se presentó. No hablemos de los cosacos de Rennenkampf, que, sorteando la fortaleza de Thorn, se han internado victoriosos, arrollando a su paso cuantos obstáculos encuentran. Este peligro es más aparatoso que efectivo. No se conquistan ciudades con divisiones de Caballería. La Caballería arrolla, arrasa, destruye, asuela, pero pasa. El peligro está en las masas de Infantería y, sobre todo, en la Artillería. Y este peligro se dió también. Eytunen primero, luego Gumbinnen, Insterburgo, Angesburgo, Massienburgo, Osterode, fueron cayendo sucesivamente en poder del Zar. Koenisberg está sitiada. La invasión, por lo tanto, fué un hecho. ¿Han logrado realmente contenerla las tropas alemanas, como aseguran las notas oficiales del Ministerio de Negocios Extranjeros del Imperio alemán? ¿Es cierto que han retrocedido los invasores y no queda ya un solo soldado moscovita en la Prusia del Este? En tal caso, el peligro ruso era menos temeroso de lo que parecía. Si se han replegado, es que eran pocos; si eran pocos, es que la movilización ideal no se ha realizado. El vecindario de Berlín puede aún dormir tranquilo.

Además, ¿por qué la ofensiva rusa se emprende por la Prusia oriental, que está a 600 kilómetros de la capital alemana y separada de ella por las líneas fortificadas, verdaderamente poderosas, del Vístila y del Oder, por una red de fortalezas inexpugnables, y no se emprende por Lotz, entre la Polonia alemana y la Silesia, que acortaría la distancia a Berlín en 200 kilómetros?

Telegramas de San Petersburgo dicen que se han visto patrullas rusas por el Este de Posen. ¿Serán los cosacos de Rennenkampf que pasaron por Thorn? Probablemente, porque ése es el camino. Además, no hay que olvidar que Rennenkampf es en alemán un nombre simbólico: **Rennan**, correr; **Kampf**, batalla: **El hombre que corre a la batalla.**

Bombas sobre París

LA LUCHA EN LAS CALLES

A la una y media de la tarde, es decir, en pleno día, en toda la fuerza esplendorosa de la luz y del sol, un aeroplano alemán ha lanzado tres bombas sobre las calles de París. Luego, planeando a dos kilómetros de altura, dejó caer en medio del asfalto de la de Vinaigriers un gallardete de dos metros y medio, con los colores de Alemania. Atada a la punta iba una bolsita llena de arena, a manera de lastre, y dentro de la bolsa esta carta en tudesco: "El Ejército alemán está a las puertas de París. No tenéis más remedio que rendiros."

La población de París—dicen los telegramas—está indignadísima contra este atentado al derecho de gentes. Es para estarlo. Y aun más que contra el atentado al derecho de gentes, contra la burla despiadada y sangrienta al orgullo francés. El peligro de las bombas aéreas, desde el principio de la guerra estaba descontado. Todo el mundo sabía que este peligro, que se cernía amenazador sobre los aires, esos tremendos aparatos de la aerostación militar, aeroplanos y dirigibles, si además del servicio auxiliar de reconocimiento y de exploraciones, no sirven para ésto, ¿para qué han de servir?

No han sido las bombas en sí mismas lo que más ha indignado al vecindario parisiense. Lo indignante, lo desconcertante ha sido la audacia del aviador, la provocación, el insulto, la ironía, esa carta insultante que iba cayendo lentamente por el espacio, colgada de una cinta con los colores de Alemania. La audacia fué inaudita y la burla cruel. Diríase que el oficial aviador, más que aterrar a las gentes

con el estampido de unas detonaciones, quiso simplemente dar tres golpes de atención y de aviso, tres toques de llamada para dejar una tarjeta. Esto es, seguramente, lo que no perdona, lo que no puede perdonar el orgulloso patriotismo francés.

Luego está la sensación material del peligro. Si los aeroplanos alemanes pueden presentarse impunemente sobre París a la una de la tarde, a las cuatro de la tarde, en días claros y limpios, inundados de sol, y dejar caer sin el menor peligro para ellos bombas y bombas, desde el Sena hasta los bulevares, desde San Lázaro a la estación del Norte, cuando el Ejército enemigo se encuentra todavía a 80 kilómetros, ¿qué ocurrirá cuando llegue a las fortificaciones de París? Si esto sucede en plena tarde y a toda luz del día, ¿qué ocurrirá en las noches sin luna, en las madrugadas otoñales, entoldadas de niebla? Si ahora son uno, dos, tres, ¿cuántos serán entonces?

¿Y los **zeppelines?** ¿Qué ocurrirá cuando lleguen los temidos, los espantosos **zeppelines?** ¿Dónde están esos monstruos? ¿Cuántos son? ¿Dónde se esconden? ¿Qué es lo que van a hacer? Nadie lo sabe. Para la mayoría misma de los alemanes, el **zeppelin** es todavía un secreto. Hasta ahora, sólo el pacífico vecindario de Amberes puede dar referencias aproximadas. Media hora escasa estuvo uno de ellos cerniéndose sobre la ciudad. En media hora—si hemos de atenernos a las versiones de un periodista inglés, el corresponsal de **The Chronicle**, que hizo una información sobre el terreno, acompañado de personas tan autorizadas como el secretario particular del Rey y dos ministros belgas,—en media hora quedaron destruidas, demolidas, hechas escombros, más de 60 casas. Otras 900 sufrieron desperfectos más o menos graves. ¡Y no era más que uno! ¿Qué ocurrirá el día que se presenten diez?





Automóvil blindado para el transporte de aeroplanos alemanes.

El Gobierno francés, alarmado ante la audacia de los aeroplanos alemanes, y en previsión, sin duda, de la presencia de los **zeppelines**, ha organizado una escuadrilla aviadora. La pilotarán los más afamados aviadores franceses, e irán los aparatos provistos de ametralladoras. Los aviadores franceses tienen fama de ser los mejores del mundo. Son hábiles, son bravos, serán heroicos cuando el caso llegue. De la audacia alemana no hay que hablar; los casos de París, más que de audacia, son ejemplos de temeridad.

Respecto al número de aparatos, hé aquí la lista, según las estadísticas oficiales.

Alemania. Dirigibles:

Zeppelin XI (Victoria Luísa), 18,700 metros cúbicos.
Zeppelin XII, 18,700.
Zeppelin XIII (Hausa), 19,000.
Zeppelin XVI, 20,000.
Zeppelin XVII (Saxen), 20,000.
Zeppelin XIX, 20,000.
Zeppelin XX, 22,000.
Zeppelin XXI, 22,000.
Zeppelin XXII, 23,000.
Zeppelin XXIII, 25,000.
Zeppelin XXIV, 25,000.
Zeppelin XXV, 25,000.
P-L VI (de 1910), 9,000.
P-L VIII, 7,600.
P-L XI, 10,000.
P-L XVII, 9,600.
M I (de 1908), 5,000.
M II (de 1910), 6,500.
M IV (de 1911), 9,600.
Siemns-Schukert (1910), metros cúbicos 15,000.

Los aeroplanos son 500, repartidos en Doeberitz, Posen, Polonia, Treptow, Darmstadt, Metz, Strasburgo, Munich, Bonn, Thionville, Léipzig, Hamburgo, Dussaldorf y Saerbruch.

Francia. Dirigibles:

Capitaine Marchal, 7,500 metros cúbicos.
Adjudant Vincenot, 9,000.
Le Temps, 2,500.
Selle de Beuchamps, 8,000.
Adjudant Réan, 7,000.
Capitaine Farber, 9,600.
Comandant Contelle, 9,000.
Fleures, 9,000.
Dupuy de Lome, 9,000.
Eugene Montgolfier, 6,200.

Tiene además 35 escuadrillas de cinco y seis aeroplanos en Villa-conblay, Saint Cyr, Etampes, Duc, Reims, Saint Raphael, Maubeuge, Douai, Mourmolou, Dijón, Nancy, Epinal, Verdum, Toul, Belfort, Pau y Avar, con 1,250 pilotos, y además ha requisado para la lucha presente los talleres de construcción y los pilotos civiles.

¿Asistiremos realmente a la lucha en los aires? ¡Lucha de águilas, espantosa, horrorosa, sin piedad y sin cuartel, sin esperanza, sin más finalidad que la gloria y la muerte!

Artillería Francesa



Cañón de sitio que tiene fama mundial.

¡¡LA GLORIA Y LA MUERTE!!

EL "KAISER WILHELM" - - - LA NOTA ROMANTICA



El Trasatlántico "Kaiser Wilhelm der Grosse" armado como crucero auxiliar, en el momento de ser echado a pique por el crucero inglés "High Flyer."

¡La gloria y la muerte! En vano hemos buscado, con la avidez de cronistas sentimentales, en los relatos descarnados y grises de las informaciones, la grandeza reconfortante de esta nota romántica. Ya no son románticas las guerras. Desde que el valor personal quedó relegado a lugar secundario; desde que los hombres no son más que autómatas; desde que las batallas se ganan con cálculos algebraicos y tablas de logaritmos, el romanticismo no existe, y como no existe, es inútil buscarle. Si todas las guerras fueron siempre odiosas y aborrecibles, ésta es más que ninguna odiosa y antipática. Todo lo que en los hombres había de noble, de respetable, de invulnerable, de sagrado, se ha pisoteado y se ha escarnecido. Violaciones de territorios indefensos, atropellos de naciones neutrales, bombardeo de ciudades abiertas, presas marítimas, incautación de fortunas privadas, y, por si esto era poco todavía, vino el golpe final de las patentes industriales. En una guerra así, científica, mercantilista y práctica, ¿dónde hallar una nota de ideal romanticismo?

Y, sin embargo, la nota surgió; la dió el **Kaiser Wilhelm der Grosse,** el soberbio trasatlántico alemán armado en corso. Fué en las costas de la colonia hispana de Rio de Oro. Los corresponsales de Las Palmas lo han referido con prolijos detalles. El **Kaiser Wilhelm** se dedicaba a cazar buques ingleses. Llevaba apresados cuatro o cinco. Los detenía con la amenaza de sus cañones, se aproximaba, recogía al pasaje y a la tripulación y, cuando el barco quedaba vacío lo volaba con dinamita. Sólo uno, el **Galician,** se libró de esta sentencia implacable. Llevaba en su pasaje mujeres y niños, y el **Kaiser Wilhelm,** humanitario y generoso, lo dejó seguir.

Una tarde, cuando el buque corsario estaba entretenido en aprovisionarse de carbón, surgió un crucero inglés, el **Highflyer.** Disparó un cañonazo de advertencia y le intimó a entregarse. El **Kaiser Wilhelm** contestó sencillamente: "Un buque alemán no se rinde." El **Highflyer** acortó las distancias.

Y entonces el **Kaiser Wilhelm** tuvo un gesto heroico; heroico y romántico. No podía huir; sus carboneras estaban vacías; su máquina, parada; cortada la salida. Nada podía hacer contra un buque de guerra blindado y poderoso un pobre trasatlántico de lujo. Se contentó con desplegar el telégrafo de banderas.

"Esperad un momento. Tengo provisiones a bordo. Prisioneros ingleses. Dejad que desembarquen." Los transbordó al **Arucas,** uno de los barcos que le daban carbón, y enarboló la bandera de combate. "¡Ahora!"

A los tres disparos el **Kaiser Wilhelm se había ido a pique.**

PEDRO MATA.

CRONICA TEATRAL

Si hubiéramos de tratar en esta crónica semanal de cuantas producciones dramátiacs nos ha dado la Compañía "Vázquez" durante los úlitmos siete días, seguramente que el trabajo resultaría superior a nuestras fuerzas y muy pequeño el espacio de que podemos disponer.

Meritísima es, en verdad, la campaña que viene haciendo esta empresa Más de veinte funciones nos lleva dadas en lo que va de temporada sin repetir una obra y de entre ellas siete u ocho completamente nuevas para nosotros.

Entre los últimos estrenos se cuentan, "La Madre," de Rusiñol y "La Fuerza del Mal" de Linares Rivas. Ambos autores harto conocidos son de los intelectuales de Guatemala, literariamente hablando, su labor juzgada por la crítica en diferentes ocasiones y consagrada antes de ahora.

"La Madre," no es a nuestro juicio, una obra de **tesis**, como se ha dado en decir, de aquellas cuyo argumento es atrevido; que plantean problemas cuyo desarrollo, muchas veces, va contra el común sentir de las gentes, y que al ser resueltos de manera inesperada, no nos atrevemos a calificar con entera sinceridad por temor al comentario; para no romper en absoluto con la hipocresía ambiente o dicho de otra manera menos cruda, con los convencionalismos sociales. "Madre" es cuadrito de la vida real, pintado de mano maestra, que no en valde es el autor un notable pintor, además de ser notable literato.

Apenas si se la puede calificar de drama, y sería una bella comedia al no ocurrir en el último acto la muerte de la protagonista; pero sin violencias, como ocurre siempre que la gente se muere por enfermedad, por agotamiento o porque Dios quiere.

En un ambiente de rusticidad lugareña dá principio la acción. La figura del joven Manuel, se destaca vigorosa de entre aquellas gentes sencillas, por sus elevados ideales. Siente el arte y quisiera expresar en el lienzo cuanto de bello encierra en su alma, pero no puede. Su habilidad no llega a tanto. Concibe, pero no ejecuta, y de ello se duele y se avergüenza.

Su madre, "La Madre" que cree en él, que cree en su arte, aunque no lo comprende, lo alienta, lo impele a la lucha, lo empuja a la ciudad, al centro donde su talento tendrá ancho campo para manifestarse libremente.... No pase penas el **noy** que la madre cuidará de que la hacienda no se acabe para que nada le falte; trabajará para él hasta que llegue el día en que él trabaje para ella. ¡Tal vez, cuando ese día llegue, ella ya no exista, como queda y hondamente lo presiente!... Pero ¡qué importa! Lo esencial es el triunfo del hijo amado, la realización de sus ideales. la consecución de sus ensueños y ambiciones.



Señorita Juana Mela,

Notable Actriz de la Compañía Pedro J. Vázquez.

Después, en la ciudad, la miseria, las escaseces convividas alegremente con otros compañeros y las luchas con los rutinarismos consagrados. Las esperanzas del triunfo, truncadas por jurados sectaristas, formados por pintores y escultores que cuando han llegado a las cumbres de la fama no dejan pasar las producciones de los que empiezan, quién sabe si por sistema o por venganza del mal que ellos en su tiempo, de otros recibieron. ¡Con cuánta ironía esboza el autor, en este drama, las pasioncillas y raterías que se esconden en esos certámenes.. Y es que Rusiñol, que ha vivido ese ambiente en sus dos fases, que ha luchado por llegar y que cuando ha llegado no habrá sido de los que menos se hayan opuesto a los demás para que lleguen, conoce el paño y con su pluma de maestro nos lo da a conocer en su obra.

Más tarde llega el éxito del artista y la muerte de la madre presentida por aquella.

El Drama tiene momentos felicísimos, como cuando la madre en pugna y lucha abierta con los livianos amores de su hijo con una modelo de pintor, que no de virtudes, se ve escarnecida y vejada por éste.

Su alma lacerada por el sufrimiento, asoma a su rostro en un éxtasis de dolor intensísimo. que es aprovechado por el joven pintor para trasladar al lienzo el busto de la madre en aquel supremo instante... ¡Con ese cuadro consigue el triunfo!

....

"La Fuerza del Mal" de Linares Rivas sirvió el domingo para entretener a la numerosa concurrencia del Variedades.

Este autor, dialoguista brillante, nos da en "La Fuerza del Mal" una obra de tesis.

El mal es necesario, nos dice Linares Rivas, siguiendo las huellas de Nietzche, y no solo necesario, sino útil. ¿Lo demuestra acaso? Vamos à verlo.

Un rico banquero, de no muy limpia historia, de sentir raquítico y de inteligencia escasa, se opone tenazmente al amor de sus hijas que quieren casarse con dos muchachos dignos y de posición sólida. La decisión del banquero ha de sorprender forzosamente al expectador, ya que ningún motivo de honor o de posicióu le impide acceder a la súplica de los enamorados jóvenes. Debemos suponer que el señor Linares Rivas trata de oponer esta barrera al bien para que el mal entre en acción y justificar de este modo su necesidad. En efecto, uno de los novios, **Ramoncho,** emplea un recurso algo canallesco, si se quiere. Su hija de usted—le dice al banquero, por boca de una tía suya (de él que no del banquero), ha estado en mi estudio, e insinúa levemente que en aquella visita ha padecido el pudor de la doncella.

El mal ha entrado en acción con toda su pujanza. El banquero se desespera, pero cede. Da su consentimiento para la boda. Es decir que según el autor llega al bien por el mal. Pero cuando su hija le confiesa que en aquella entrevista no ha habido lesión para su honra, ni de qué avergonzarse su inocencia, retira su palabra y más resueltamente que nunca niega su aprobación. Entonces la enamorada chicuela abandona el hogar paterno para refugiarse en los brazos del hombre amado. Es decir, que la fuerza del mal empleada para producir un bien, sólo ha servido para producir un mal mayor, con la violenta determinación de la muchacha, provocada por un padre estúpido. Menos mal que para justificar su teoría, el señor Linares, resuelve esta segunda fase del asunto, obligando al banquero a ceder nuevamente por la fuerza de los hechos consumados.

Que no es el empleo del mal tan necesario como lo predica, lo demuestra el autor con el caso de la otra hija, que más sumisa, menos levantisca que su hermana, sometiéndose a las arbitrarias decisiones del padre, consigue sin embargo, sus deseos, entrando con sus lágrimas en el corazón de aquél y enterneciéndolo.

De modo que en lugar de demostrarnos, el autor, cómo es necesario el mal, nos enseña de qué manera puede producir infelicidades y amarguras.

El desarrollo de la acción está plagado de detalles ingeniosos como es de rigor tratándose de Linares Rivas, maestro de efectos teatrales, y salpicado de graciosas frases que regocijan al público.

La interpretación de ambas obras, fué tan excelente como todas las que nos lleva hechas la Compañía Vázquez. Séanos, sin embargo, permitido detallar algo más en esta crónica.

La señora Martínez en "La Madre," de Rusiñol, hace dos escenas de manera sublime. Una ya la hemos dicho; cuando lucha con su hijo para arrancarle el amor nocivo que siente por la modelo. La otra en el último acto cuando ha de representar su muerte. Podrá haber actrices que igualen a la señora Martínez en estas escenas, ninguna que la supere.

El señor Vázquez, hijo, en el drama citado, tuvo momentos de gran inspiración, de gran sentimiento. Este artista es muy joven, un **patojo** casi, y siguiendo así le auguramos grandes triunfos en la escena.

Campañá, en el septuagenario de "La Madre" y en el banquero de "La Fuerza del Mal" verdaderamente irreprochable. En el gesto, en la acción, en la posición del cuerpo, está siempre dentro de su papel. Hasta en la voz hay las tonalidades que convienen al personaje que representa.

Muy discretas las señoras Montoya y señorita Vázquez y muy bien el señor Tinoco. Este galán joven nos gusta más cada día. Del Director de la Compañía señor Vázquez, que en el reparto de "La Madre" tiene un papel secundario, casi insignificante, puede decirse lo que de sí mismo dijo un embajador español, cuando en un banquete regio le arrebataron el lugar de preferencia que le correspondía. "¡No pasen cuidado señores, que donde yo estoy, está la cabecera!"

De propósito hemos dejado para lo último a la señorita Mela. La debemos un párrafo y es de justicia dedicárselo.

La señorita Mela es una excelente actriz dramática. La gama de su intuición artística recorre sin esfuerzo la escala de la declamación. La vieja valetudinaria, la lugareña záfia, la chula madrileña y la dama del gran mundo, encuentran en ella una intérprete de pasmosa naturalidad. Dice bien y se mueve en la escena con perfecta soltura. Su mismo tonillo de voz, algo velado, resulta agradable. Tiene además mucha gracia. Para ser una artista completa, procure corregirse de esa displicencia con que algunas veces se nos presenta en escena; ponga más alma, más calor en los personajes; que su naturalidad no pueda confundirse nunca con la frialdad.

Defectillos son estos de los que puede corregirse fácilmente, porque talento y afición la sobran.

Don Próspero.

Un estratega hispano dice sus impresiones

Incógnito guerrero de un país neutral, hace revelaciones oportunas.

Mi general!

—¡Amigo mío!

—A molestarle vengo.

—Usted jamás molesta.

Y el noble y venerable general, después de estrechar mi mano, me invitó a tomar asiento en el suntuoso despacho. El también lo hizo a mi lado. Hubo un corto silencio, durante el cual, nuestro bizarro y heroico visitado buscó entre los escondrijos de su guerrera la petaca de cuero. Me ofreció un cigarro.

—Usted dirá—exclamó, después de haber saboreado la primera bocanada de humo.

—Pues, es el caso, mi general, que tengo el propósito de ir publicando las opiniones de los técnicos militares españoles, sobre el desarrollo de la guerra europea.....

Me detuve un instante y escudriñé el gesto del general. Frío: sus ojos metálicos no expresaban más que una atención cortés. Su figura es altiva, simpática, y ya en el otoño de sus energías. Sus cabellos, peinados para arriba, son blancos y brillan como la plata. Su piel es curtida, tal vez por el fuego del sol en las campañas. ¡Un gran tipo de caudillo!

—Siga, siga usted — me contestó sonriente.

—Poco me falta ya por decir—continué.—Siendo usted uno de los técnicos militares de más brillante historia, uno de las estrategas españoles en quienes tiene puesto el ejército sus ojos, necesariamente me veo en la precisión de que sea usted nuestro primer molestado.

—¡Oh! ¡gracias, gracias!—evadió el general, al mismo tiempo que, con su diestra, parecía querer cortar los elogios.—Pare mí sería una satisfacción muy grande acceder a su deseo; pero, ¡la verdad!, la exhibición me molesta. Además, que por el alto cargo que ocupo, una opinión mía sobre los diferentes aspectos que presenta el actual conflicto, podría pesar en la balanza más de lo debido, y no quie-

La destrucción del buque alemán "Konigin Luise"



El "Konigin Luise" recibiendo los tres disparos del destroyer inglés "Lance" que le echaron á pique.

El buque mercante alemán KONIGIN LUISE, de 2,000 toneladas y 20 nudos de velocidad, había sido comisionado para sembrar de minas el mar del Norte en el trayecto de Harwich (Inglaterra) hasta las costas alemanas. Descubierto por una flotilla de *destroyers* ingleses el día 4 de agosto, de la que formaba parte el crucero AMPHION, intentó huir; pero alcanzado por el destroyer LANCE, fué echado á pique por tres certeros disparos, uno que le destrozó el puente y los dos restantes á popa, que quedó enteramente destrozada. Solo falló el segundo disparo del buque inglés.—— El AMPHION tropezó con una de las minas colocadas por el KONIGIN LUISE y se hundió en breves instantes, pereciendo casi todos los tripulantes debido á la rapidez del siniestro.

He aquí un Vice-Almirante afortunado



Sir David Beatty.—Uno de los jefes más jóvenes y más brillantes de la Marina Británica, combatió en la "fructuosa y afortunada" acción naval de Heligoland, y vive aún con toda la gloria que a semejante hazaña corresponde. En 1910, Sir David Beatty, a la edad de 39 años obtuvo el rango de «Insignia.» Sirvió distinguiéndose por su talento en el Nilo, en 1908, y dos años después en China. Posteriormente fue nombrado Secretario Naval del primer Lord del Almirantazgo.

EL ZEPPELIN X



Un monstruo de los aires, el Zeppellin X, así como varios aeroplanos de la armada alemana, cooperando con la artillería de los ejércitos del Kaiser, a la toma de uno de los fuertes más poderosos de la defensa de Amberes. No cabe duda que los elementos de ataque con que cuentan los ejércitos Imperiales son formidables.

EL EJERCITO FRAN



Una Sección de Artillería durante un descar



so en su marcha hacia la frontera alemana.

EL POEMA DEL LAGO

POR LUIS G. URBINA



Tercer Intermedio Romántico

(Vidas Inútiles.)

Salpicadas de aljófares
las sensuales corolas,
Se abren, urnas de seda,
bajo el claror del día;
Son lirios y nenúfares,
son lotos y amapolas
Que a flor de agua, en la márgen,
van sobre la onda fría.

Es un jardín flotante....
¡Ah! yo me inclinaría
Y hundiera mis dos manos
en las crujientes olas
Para cortar un cáliz....
Pero es que vivo a solas,
No hay alma que me espere
ni a quien yo nombre mía.

Loto que yo arrancara
Porque lleno de unciones
Durmiera entre las hojas
de un libro de oraciones,
¡Púdrete a flor de agua!
¡Qué igual es nuestra suerte!

Yo floto en mi tristeza
que es honda y que no brilla,
Entanto que los vientos
me arrancan de la orilla
Con rumbo a las oscuras
riberas de la Muerte.

La Caballería Británica en el Continente



Sir Philip W. Chetwode, Br., D. S. O., distinguido jefe de la 5ª Brigada de Caballería inglesa, héroe de una importante acción favorable a los aliados.

Lord Kitchner dijo de este ameritado Jefe militar inglés, al referirse a los combates desarrollados en agosto entre la Caballería alemana y la inglesa, que el General French elogiaba con vehemencia el celo, el pundonor y la bravura excepcionales que concurren en Sir Philip W. Chetwode, General en Jefe de la 5ª Brigada.

Durante la acción de referencia, el 12 de Lanceros y Royal Scots Greys, derrotó a la Caballería del Kaiser.



DEL EJERCITO DE LA GRAN BRETAÑA

Artillería inglesa protegiendo el avance de las tropas aliadas, que aparecen en último término en la fotografía.

Las palomas como espías militares.



Una cámara fotográfica que funciona automáticamente a intervalos fijos, atada al cuello de una paloma mensajera, ha sido un medio muy utilizado por los países europeos hoy en guerra, para conocer los fuertes, y acaso hoy se les emplea para saber las posiciones del enemigo. Los experimentos que se han hecho son muy satisfactorios.

ro..... Cada cual cómprese un buen mapa, como el que yo tengo, y, sobre él, estudie las situaciones, fortificaciones, elementos de guerra y espíritu de los beligerantes y siga sus avances y retrocesos: a poco de adoptar este método sabrá tanto como yo de la guerra actual y hasta estaremos de acuerdo.

ARDIDES DE PERIODISTA

Y estas palabras del general, querían ser las últimas de nuestro diálogo sobre la guerra; pero el cronista, que es confiado, insistió.

—Ese exceso de modestia de usted, no me lo explico, mi general. En su punto estaría tal evasiva, si yo viniera con la pretensión de que me hablase usted de política o de literatura o de diplomacia; pero no: mi propósito es que me hable usted de la guerra europea, sin relacionarla con España, y desde el punto de vista técnico. Por ejemplo: yo me concretaré a preguntarle a usted: "Tal operación, ¿estuvo bien? " "Esa retirada, ¿se puede considerar un fracaso?" "Aquella resistencia, ¿cree usted que estaba prevista?" etcétera, etc.

—Todo eso me parece muy bien—nos interrumpió el general, ya más condescendiente, — y yo, de seguro, accedería a ello si no me aterrase la exhibición. Es decir, que si en vez de mi nombre, encabeza usted su artículo con **"Opiniones del general X,"** y guarda usted mi incógnito, no tengo inconveniente en que hablemos de lo que usted desee; pero le repito, que sin fotografías y sin nombre.

—¡Ah! Pero ha de darme usted sagrada palabra de honor de cumplir mis deseos.

—Se la doy, repuse — será una araún desconfiado, el General.

—El honor, mi general, no se separa en mí jamás del periodista. Le prometo a usted que ni ante el horror de un fusilamiento podrá nadie arrancarme su nombre.

—Bien, conformes—replicó el general, satisfecho.—Pasaremos a mi habitación de trabajo y allí contestaré a cuanto usted me pregunte.

EN EL GABINETE

Pasó él delante, y le seguí.

Y penetramos en otra estancia más pequeña. Libros, planos, mapas por todas partes. Sobre las mesas, y pendientes de las paredes, había muchos objetos de Filipinas.

—Para más facilidad—exclamó el general, al mismo tiempo que extendía el mapa militar de Francia y Alemania sobre una pequeña mesita de campaña,—nos iremos documentando con el mapa delante..... Ve usted, en este plano se advierte perfectamente que los alemanes han invadido el Luxemburgo y Bélgica por ser la parte más vulnerable de la frontera francesa. Es lo único libre del **doble collar de hierro** de las fortificaciones, con que, después del 70, se han prevenido los franceses. Aquí en el Este tienen también el boquete de Belfort.....

Y el general iba siguiendo, con el dedo índice, el culebreo gráfico del plano, correspondiente a su explicación.

—¿Y usted cree, mi general, que al ejército alemán ha sorprendido la resistencia belga?.....

—Es muy difícil creer que un Estado Mayor como el alemán, y en una guerra como ésta, que venía preparándose desde el 71, no tuviesen descontado este primer paso. Es de suponer lógicamente, que ya por espías, ya por sondeos políticos, ya por mil medios, los alemans tenían que saber la ac-

titud y resistencia probables de los belgas. Por lo demás, está comprobado que si el ejército alemán se propuso dar un golpe de mano en Lieja, no tenía el plan de seguir por allí el avance. Esto lo demuestra que para Lieja se destacó un corto número de fuerzas y éstas no iban lo suficientemente preparadas de víveres y municiones para un largo viaje ni para una gran resistencia. Muchos opinan que los belgas han detenido a los alemanes; a mi juicio lo que ha detenido al ejército invasor no ha sido la resistencia encontrada en Bélgica, sino que no tenía las fuerzas suficientemente concentradas para avanzar; porque ya se ha visto ahora que sin la toma de Namur han podido los ejércitos alemanes llegar a la frontera francesa; lo mismo pudo ocurrir con Lieja.

—¿Y cómo se explica usted, mi general, que Lieja esté en poder de los alemanes y según los telegramas los fuertes continúan defendidos por los belgas?.....

El general se encogió de hombros.

—No me lo explico. Cuando se trató de las fortificaciones del Mosa, para la defensa de Bélgica contra una invasión alemana, yo censuré el proyecto en mi libro **Ejército de operaciones**. A mi juicio el obstáculo que se pretendía oponer a la invasión alemana era bien débil. Así ha resultado. Preferible hubiera sido para los belgas concentrarse desde un principio en Amberes, y allí, sin mermas en el ejército, ni desfallecimientos en el espíritu, batir al invasor.

El ejército invasor alemán en marcha por las calles de Bruselas.



Una columna de provisiones.



La infantería victoriosa.

LO QUE SE PENSABA DE AMBERES

—¿Es una gran plaza fuerte Amberes?

—Magnífica. La mejor de Bélgica.

—¿Cuál cree usted que será el objetivo perseguido por Alemania?.....

—No sé.... No sé. Es muy difícil suponer, porque no contamos con información verídica. Positivamente los objetivos de Alemania pueden ser tres: La conquista de Bélgica, Luxemburgo y Holanda para anexionárselas, si es que triunfa, o para que le sirvan de rehenes para después cambiarlas por territorios y colonias que le tomen los enemigos; otro objetivo puede ser invadir Francia, por el punto más débil de la frontera, en combinación con otro ejército procedente de la Lorena, y el tercero tal vez sea —y a éste me inclino yo—llamar la atención de los aliados por Bélgica, para cuando allí esté la fuerza concentrada, en una fase defensiva, dar un golpe decisivo por otra parte; es decir, un amago para disimular la invasión por la Alsacia o la Lorena. No hay que perder de vista, tampoco, que los alemanes buscan acercarse lo más posible a las costas británicas y.... que a una escuadrilla de **zeppelines** le es muy fácil atravesar el Canal de la Mancha, situarse sobre la flota inglesa y,... ¡quién sabe!...

—¿Ha observado usted, mi general, que las simpatías españolas están muy divididas entre los beligerantes?.....

—En efecto; pero nosotros debemos ser neutrales hasta en espíritu.

—Pues yo creo—insistí con malicia —que hay muchos francófilos.

—Eso observo, sobre todo en la Prensa.

A LOS FRANCOFILOS ESPAÑOLES

Hizo una pausa, después continuó:

—La verdad, no se comprende esa parcialidad por Francia e Inglaterra. No hay más que pasar los ojos por la Historia para ver que estas dos potencias han sido siempre nuestras enemigos. Que repasen los francófilos nuestra guerra de la Independencia, y con serenidad, sin enconos y sin odios, vean los daños que nos hicieron franceses e ingleses. A los que les indigna la violación de la neutralidad de Bélgica llevada a cabo por los alemanes, hay que decirles que en efecto esto es muy censurable, pero no es el primero ni será el último caso que registre la Historia Universal; sin ir más lejos, el ejército de Napoleón entró en España como amigo y después con perfidias y traiciones se apoderó de Pamplona, Monjuích, La

Cindadela, San Sebastián y demás. Respecto a los ingleses vinieron entonces como amigos y aliados, pero ellos en realidad, y esto nos lo demuestra la historia, eran más que amigos nuestros, enemigos de Napoleón. Tampoco conviene olvidar, aunque sí perdonar, la entrada de los ingleses en San Sebastián el año 1813. Y los que supongan que nuestro engrandecimiento sobrevendrá después de una alianza con Francia, están en un lamentable error. Francia siempre, siempre, ha sido y será nuestro enemigo natural por situación geográfica. Y después de todo, desde el punto de vista francés, han hecho bien; han cumplido su misión patriótica. A ellos no les convenía tener un vecino fuerte y, claro, todos sus esfuerzos se han encaminado siempre a debilitarnos. Después de ésto, ¿cómo hay quien crea que estamos obligados a ella?..... Que se señale una sola ocasión en que Francia nos haya beneficiado en algo. Los franceses quieren mostrar esta guerra como la lucha de la civilización contra la barbarie; ellos se adjudican el papel de civilizadores y a los alemanes el de bárbaros; ésto no es admisible; Alemania es una nación culta y civilizada como la que más.

—Luego usted no cree en los actos salvajes de que se acusa a los alemanes.

LOS PRETENDIDOS ATENTADOS DE LOS ALEMANES

El general hizo un gesto de negación.

—Creo que se exageran considerablemente. Un ejército como el alemán, que durante el sitio de París del año 70, respetó escrupulosamente las obras artísticas existentes en Versalles—cosa que no hicieron los franceses en nuestro Museo del Prado ni en nuestros templos,—no puede conducirse a los cuarenta años como un ejército de salvajes.

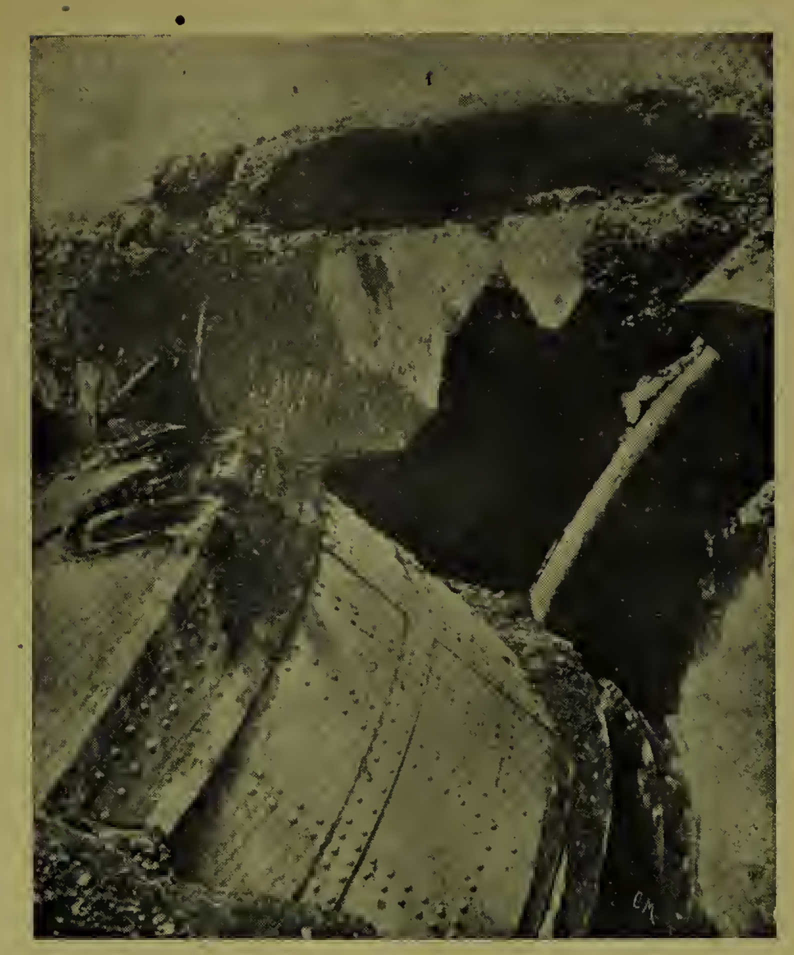
Este argumento del general era abrumador.

—Y dígame, mi general: el derecho internacional—continué preguntándole—¿autoriza a los beligerantes para pedir esa contribución que los alemanes han exigido a Bruselas y a Lieja?.....

—Sobre ese punto se ha escrito mucho, pero los tratadistas no están de acuerdo. Kúber, Wattel, Grocio y en general la mayor parte de los autores, creen legítima la contribución de guerra como un rescate que dan los habitantes de la población invadida para librarse del saqueo.

—¿Cree usted que España tendrá al fin que salir de su neutralidad?

Los Fuertes destruidos



Fort Pontine, cercano a Lieja, notable obra defensiva que no probó ser demasiado eficaz.

—Profecías, no me pida usted..... Yo lo único que puedo decir sobre esto es que mi uniforme de campaña está siempre dispuesto.

SOBRE LA DURACION DE LA GUERRA

—¿Cuánto tiempo supone usted que durará esta gran guerra?....

—A mi juicio no puede prolongarse mucho por los grandes gastos a que da lugar; como están en juego todas las naciones, esto representa un derroche y un desequilibrio económico insostenible. La guerra ruso-japonesa puede decirse que la terminó la falta de dinero. En ésta ocurrirá lo mismo: influirán más la condiciones económicas de los países, que las victorias militares.

—Y ¿qué nación cree usted que será la vencedora?....

—¿Quién es capaz de predecir éso? .....Por tierra, hasta ahora, Alemania sigue como por un Atlas la persecución de su objetivo. Tal vez los rusos por lo numeroso de su ejército la distraigan y no pueda continuar su plan.... Y quién sabe si cuando quieran recordar los aliados, ya hayan llegado a París los alemanes.

—Si vence Alemania ¿qué compensación cree usted que pedirá?....

—Desde luego pedirá una expansión territorial en Europa y en Africa, y poco más de los millones necesarios para reponer su escuadra que talvez se la destruya la inglesa. Es muy posible que su expansión europea sea por Bélgica con costas al Mar del Norte.

—Ve usted — me orientaba, -- aquí por el boquete de Belfort....

Yo no veía nada.

El Caballero **AUDAZ.**

Tribuna del Público

Un lector de "La Actualidad" señala grave peligro.—Prever es mejor que curar—advierte el firmante.

Hemos recibido la carta siguiente, que publicamos por creer de suma trascendencia el asunto a que se contrae:

Señor Director de "La Actualidad":

Fiado en la sinceridad de sus protestas en el sentido de que su revista tiene un fin patriótico y que desea hacerse útil a la comunidad chapina, me permito molestar la atención de usted suplicándole estudie y emprenda una campaña seria y razonada tendente a organizar un servicio práctico exterminador de la langosta o chapulín que ya empieza a amenazar de nuevo algunas regiones de Guatemala.

Es indudable que no faltan elementos para combatir al temible animal, pero no se puede menos de confesar que nuestro carácter requiere el enérgico mandato de un gobernante para impulsarnos a obrar coordinadamente aun en aquello que es para nuestra propia conveniencia.

Permítome recordar el sistema usado en tiempos del señor Presidente Reyna Barrios, consistente en el aprovechamiento de todos los elementos de cada región bajo las órdenes inmediatas de autoridades bien instruidas y cuidadosas, porque urge verdaderamente combatir desde luego una plaga que puede traer (y que traerá de fijo si no se le extirpa) daños mayores que la guerra europea y sus consiguientes trastornos.

Todo buen guatemalteco de seguro siente la necesidad de pensar en este serio problema, pero sin la intervención directa de las autoridades, lo que se piense y se diga y se haga, carecerá de cohesión y sistema y no surtirá los efectos deseados. Conste que "La Actualidad" pone a tiempo el grito en el cielo.

Doy a usted las gracias, señor Director, por lo que tenga a bien hacer en obsequio de mi indicación, y quedo suyo atento y seguro servidor:

Un Agricultor.

Transladamos respetuosamente lo anterior a quienes corresponde, seguros de que la iniciativa esbozada en el cuerpo de la carta transcrita, será propiamente interpretada por nuestros previsores y prudentes mandatarios.

LA FIESTA DE LA RAZA EN GUATEMALA

"Colón el Almirante soñador."—Homenaje ante su monumento en el Parque Central.

La Honorable Corporación Municipal de esta ciudad, expidió atentas invitaciones para un acto por demás sugestivo que se desarrolló en el Parque Central el día 12 del presente, ante el hermoso monumento erigido en honor a la memoria del gran navegante genovés Cristóbal Colón, y en esa fecha lindas coronas florales engalanaron la estatua, luces y gallardetes adornaron los soportales de la vieja plaza, y por la tarde hubo el meeting a que primero aludimos.

En nombre del Gobierno, el señor Doctor don Miguel Larreinaga pronunció un hermoso discurso ante la gran multitud aglomerada en el parque. Cosechó el orador nutridos aplausos por las vivas imágenes que evocara su palabra fácil y suntuosa.

La banda Minerva dejó escuchar las mejores piezas de su repertorio.

Por la noche algunas sociedades mutualistas obreras, celebraron el aniversario del descubrimiento de América con veladas y festivales que ponen de manifiesto el alto valor cívico del pueblo de Guatemala.

LA CONFERENCIA DE HOY

He aquí el programa a que se sujetará la conferencia de hoy en el Teatro Colón, y que será dada a las 8 y media por Doña Concepción Gimeno de Flaquer:

I—Sinfonía por la Orquesta. II—Aria de la ópera "Marta," por el tenor señor Castejón. 3o. — Conferencia: Influencia de la madre en la vida de los grandes hombres. 4o.—Romanza de la ópera "Pagliacci," por el tenor señor Castejón. 6o.—Alma Hispano Americana y Alma Española. Introducción a la obra sobre "América Contemporánea," que prepara la conferencista.

CERTAMEN DE BELLEZA DEL "LIBRO AZUL"

(OCTUBRE 9 a OCTUBRE 16)

Lista de señoritas guatemaltecas favorecidas con votos.

NOMBRES		Diario Centro-Americano	El Nacional	La República	TOTAL
Mary Wyld	Guatemala	1500	528	2045	4073
María Albertina Dubois	"	1119	1346	1128	3593
Helena Valladares de la Vega	"	250	256	2014	2520
Dolores Colom Aguirre	"	101	1755	254	2110
Adelita Aparicio	"	1000	500	500	2000
Luisa Mérida	Retalhuleu	0	2000	0	2000
Emilia Tible	Guatemala	0	0	2000	2000
Gloria Molineda	Antigua	0	1006	0	1006
Adelina Arís	Guatemala	100	250	503	853
Marta Díaz	"	102	500	250	852
Raquel Quiñónez	"	12	0	850	792
Socorro Molineda	Antigua	0	753	0	753
Helena Quiñónez	Guatemala	292	0	250	542
Amelia Peña	"	0	0	500	500
Anita de León	"	250	250	0	500
Carmen Rodriguez Rossignon	"	0	0	500	500
Angela Novales	"	0	500	0	500
Clarita Villacorta	"	267	0	267	267
Clara Matheu	Antigua	4	259	3	266
Flora Grotewald	"	0	254	0	254
Elisa Rossbach	"	0	252	0	252
Rosita Molineda	"	0	251	0	251
Lolita Solares	Guatemala	250	0	0	250
Luz Méndez	"	0	0	250	250
Graciela Urdiales	"	250	0	0	250
Soledad Post	"	0	1	110	111
Rosita Lowenthal	"	102	4	2	108
Rosario Lara	"	101	5	0	106
Olimpia Sosa	"	95	2	4	101
Concha Larraondo	"	80	6	4	90
Zoila Santa Cruz	Cobán	0	9	1	10

Hay muchas más señoritas que tienen votos, pero por tener pocos, no publicamos los nombres.

Señoritas Extranjeras		Diario Centro-Americano	El Nacional	La República	TOTAL
Selmita Koch	Quezaltenango	4	1520	123	1647
Aída Miles	Guatemala	0	101	1014	1114
Clotilde Pinto	"	345	273	458	1086
Dora Williamson	"	351	257	6	614
Aída Doninelli	"	6	255	0	261
Cristina Nanne	"	285	270	31	586
Ilse Liebes	"	115	0	0	115
Herla Knight	"	23	0	0	23
Margot Herlihy	"	0	0	23	23
Dory Herlihy	"	0	0	22	22

VALE POR UN VOTO

CERTAMEN DE BELLEZA

DEL "LIBRO AZUL" DE CUATEMALA

La señorita más bella y simpática de

la ciudad de ....

es la señorita ....

....

LA ACTUALIDAD

VALE POR UN VOTO

CERTAMEN DE BELLEZA

DEL "LIBRO AZUL" DE GUATEMALA

La señorita más bella y smpática de la Colonia Extranjera en la República es

la señorita ....

que vive en ....

....

LA ACTUALIDAD



